



Muchos residentes y turistas de Crans-Montana encendieron velas ayer cerca del lugar y llevaron flores en memoria de las víctimas. M. SCHMID / AFP

El uso temerario de bengalas causó el incendio mortal de Crans-Montana

La angustia aumenta el dolor de las familias porque algunos de los 40 jóvenes fallecidos no han podido ser identificados debido a sus quemaduras

J. GÓMEZ PEÑA



Tras el devastador y repentino incendio que se cobró más de cuarenta vidas en una sala de fiestas durante la celebración de Nochevieja, Crans-Montana amaneció rota, angustiada. Los cuerpos están tan calcinados que muchos no han sido aún identificados.

En esta refinada estación de esquí familiar del cantón suizo del Valais, residentes y turistas acudían ayer a dejar flores en los alrededores del bar Le Constellation, el local para público juvenil donde se desató, según los testigos, una «bola de fuego». Hay 119 heridos, la mayoría en estado crítico por la gravedad de sus quemaduras. «En algunos casos, aún no sabemos quiénes son. No pueden hablar, no llevan documentos...», relató el jefe de seguridad de la región, Stéphane Ganzer.

Las autoridades investigan la causa del fuego. «Todo apunta a que se originó por las velas incandescentes y bengalas colocadas sobre botellas», indicó la fiscal Béatrice Pilloud. El uso temerario de esos elementos decorativos por parte de algunos clientes desencadenó la tragedia. Según

las autoridades, las chispas de estos artefactos prendieron como cerillas el aislamiento acústico del techo, hecho de poliuretano (plástico). En unos segundos, el fuego y el humo convirtieron el local en una ratonera mortal.

«Es horrible, todavía se puede oler el humo», lamentaba Camille, estremecida por lo sucedido. Las banderas ondearán a media asta en Suiza durante cinco días. Leandre, que trabaja como cocinero en la estación, acudió a socorrer a las víctimas durante el incendio. «Había gente completamente carbonizada. Intentamos ayudar. Cubrimos con ropa a varias personas con quemaduras, desnudas. Era una zona de guerra. Caras y manos abrasadas. Vi a chavales tratando de reanimar a sus amigos, que estaban en estado crítico. Todo eran gritos», describió.

Estelle, vecina de Crans-Montana, conoce bien el local: «De jóvenes todos íbamos al Constellation». La mayoría de las víctimas



Jóvenes portan botellas con bengalas en el interior del local. R. S.

tiene edades que van de los 16 a los 25 años. Según el medio suizo Blick, entre los asistentes a la fiesta de Año Nuevo figuraban miembros del equipo juvenil de fútbol Lutry, del cantón de Vaud. Reservaron una mesa para doce. «Uno de ellos está recibiendo tratamiento en un hospital, pero de

tres o cuatro no se sabe nada», informó el presidente del club, Stéphane Brise. En el sótano del bar, donde se originó el fuego, había decenas de cadáveres. Su identificación durará «días», según las autoridades helvéticas.

Uno de los supervivientes, que logró salir de la sala a tiempo, re-

Una promesa del golf italiano, entre los posibles fallecidos

La incertidumbre añade dolor a la tragedia. Aunque aún sin confirmación oficial, todo apunta a que Emanuele Galeppini, un italiano de 17 años y joven promesa del golf, figura en la lista de víctimas mortales del incendio en una sala de fiestas de Crans-Montana.

El fallecimiento de Galeppini fue anunciado por la Federación Italiana de Golf, que destacó su «pasión y valores auténticos». Poco después, la familia se negó a confirmar la muerte, ya que sigue a la espera de conocer los resultados de las pruebas de ADN.

Sebastiano Galeppini, tío de este prometedor jugador profesional que residía en Dubai, aseguró a la agencia Adnkronos que el nombre de su sobri-

no todavía estaba en la lista de desaparecidos.

Tampoco quiso confirmar por el momento el deceso de Galeppini el ministro de Asuntos Exteriores transalpino, Antonio Tajani, que visitó este viernes Crans-Montana. El último balance oficial coloca a Italia como uno de los países más golpeados por el siniestro, con seis desaparecidos y 13 hospitalizados; tres ya han sido trasladados a Milán.

LA CIFRA

119

heridos, la mayoría en estado crítico, están siendo atendidos en hospitales de Suiza y también de varios países europeos que han ofrecido su ayuda.

gresó al interior en busca de su novia y un amigo. Entre humo y llamas encontró a un cliente que apenas podía moverse. Irreconocible por las quemaduras en el rostro. Sólo se le veían los dientes. Lo sacó de allí. «Espero que se haya salvado», deseó. Cerca de 80 de los 119 heridos se encuentran en estado grave o crítico. Las familias viven desesperadas a la espera de que, en algunos casos, los médicos y forenses puedan verificar su identidad.

Colaboración europea

Entre los heridos hasta ahora identificados hay 71 suizos, 14 franceses, 11 italianos, 4 serbios, un bosnio, un polaco, un portugués, un belga y un luxemburgués. Ante el enorme número de víctimas, Francia, Italia, Alemania, Polonia, Luxemburgo, Dinamarca, Suecia y Rumanía ofrecieron sus servicios sanitarios para acoger a los afectados en unidades de grandes quemados. Unos 50 han sido trasladados fuera de Suiza. Las víctimas del fuego precisan una monitorización continua para proteger sus funciones vitales, evitar las infecciones y mitigar el dolor.

A la espera de que las familias sepan qué ha sucedido con las personas desaparecidas, la investigación avanza. Suiza no cuenta con una única ley federal sobre incendios. Depende de cada cantón. En los vídeos grabados por los jóvenes presentes en el local se ven varias bengalas y velas encendidas sobre botellas de champán y cómo el fuego se extiende por el techo del local. La Policía ha interrogado a los propietarios de la sala de fiestas, que son de nacionalidad francesa, y trata de comprobar si el establecimiento cumplía las normas de seguridad. La escalera entre el sótano y la planta alta era muy estrecha y, según varios asistentes, sólo había una salida de emergencia.

Además de si la sala cumplía el límite de aforo (300 personas), otro de los puntos a aclarar es si el techo del sótano estaba cubierto por una espuma de insonorización, que suelen estar fabricadas con materiales muy inflamables. En vídeos difundidos en las redes sociales se ve en el interior de Le Constellation a jóvenes con botellas encendidas que recorren la sala a hombros de algún amigo. Las autoridades suizas hablan de una «combustión súbita» a la que siguieron varias explosiones. Todo sucedió en apenas unos segundos y ya nadie lo olvidará en este paraíso alpino teñido de luto.